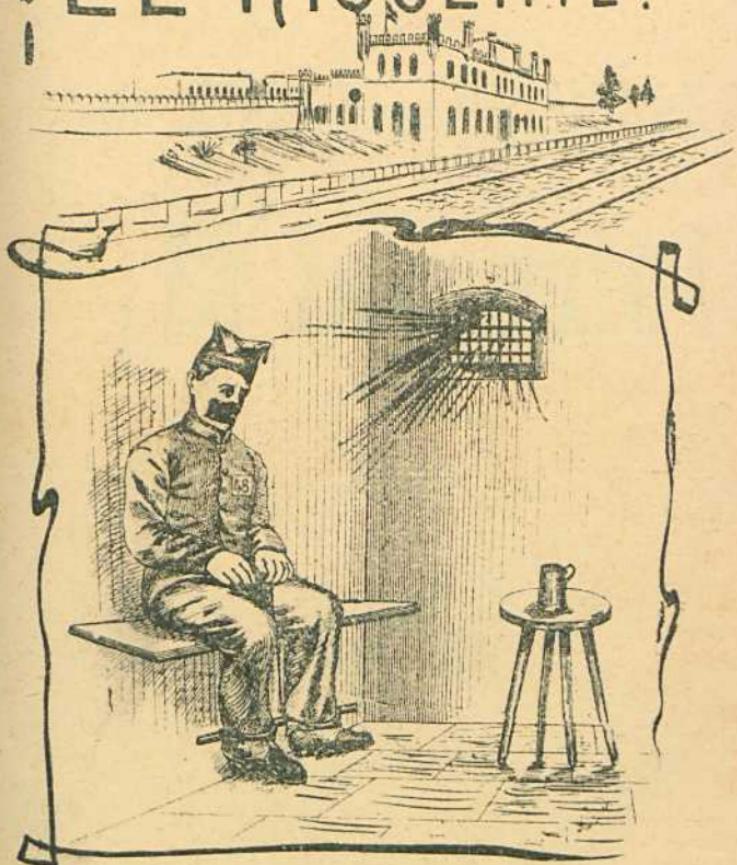


III 22

LAMENTOS Y LA VIDA DEL PRISIONERO ¡EL INOCENTE!



¡En esta prisión maldita
donde reina la tristeza:
no se castiga el delito
sino solo la pobreza!

BUENOS AIRES

1909